

La comunicación de la ciencia también se llamaba Argelia Ferrer

DANIEL PABÓN

La investigadora de la ULA sostenía que, en la era actual de la globalización, la sociedad requiere no solo información, sino también explicación de lo que sucede en el sector científico-tecnológico, el cual se ha convertido en un componente de primer orden de la economía de los países industrializados. Aquí exaltamos su vida y obra, desde la voz de sus hijos académicos.

“La profesora Argelia Ferrer Escalona nos deja un importante legado periodístico y académico, pues dedicó su vida al periodismo científico, su enseñanza e investigación”.

Así se lee la huella de esta investigadora venezolana de la comunicación, quien falleció el 23 de junio de 2024. Las palabras de entrada son de la profesora Herly Quiñónez Gómez, una de sus más dilectas discípulas académicas.

Quiñónez conoció a Ferrer cuando esta fue su profesora en el núcleo del Táchira de la Universidad de Los Andes. Desde la ULA, Ferrer rindió frutos académicos no solo como docente-investigadora de Periodismo Interpretativo y Periodismo Científico en su Escuela de Comunicación Social en el Táchira, sino también, y posteriormente, en la sede de Mérida como catedrática en la Escuela de Medios Audiovisuales.

“Uno de sus principales aportes es su modelo de periodismo científico para el desarrollo y su propuesta de programa formativo en esta disciplina. También estudió la Divulgación, Cultura

Científica y Comunicación Universitaria”, profundiza Quiñónez, quien después se reencontró con Ferrer en Mérida cuando esta asumía como directora de Medios de la ULA. Desde esta posición “buscó crear puentes entre periodistas y científicos, junto a otras organizaciones en Mérida”.

Cuando Quiñónez ganó su concurso de oposición en Periodismo Científico, heredó formalmente el testigo formativo de Ferrer en esa especialidad. Y lo mantiene vivo a la fecha, dos décadas después. “Argelia, siempre entusiasta, nos inspiró a sus estudiantes y colegas, con el conocimiento teórico y práctico aprendido de sus maestros: Arístides Bastidas y Manuel Calvo Hernando”.

Ferrer también motivó a Quiñónez a cursar el Doctorado en Ciencias Humanas de la ULA, del cual fue coordinadora, como también coordinó, entre 2009 y 2010, los posgrados de la Facultad de Humanidades y Educación.

EN RECUERDO



Al escribir sobre las funciones del periodismo científico, Ferrer insistía en que la importancia de esa especialidad es determinante por el momento que nos ha tocado vivir, cuando la ciencia y la tecnología están insertas en nuestra vida cotidiana.

Con sobrados motivos, la ULA la lloró en su nota de duelo como una “maestra en el arte de comunicar” y como una “respetada y destacada ulandina comprometida con los valores y principios institucionales”. Hasta la gente de la capital merideña recuerda su voz dulce y bien vocalizada en la conducción del programa “Voces de la ULA” de la radio universitaria.

Lo que más recordará Quiñónez de su gran maestra es la “inmensa bondad” que desplegó para compartir todo su conocimiento y cariño.

Ferrer distribuía permanentemente, en espacios formales e informales, su experiencia en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Repasaba sus aprendizajes en el doctorado en Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona (España), continuación de la licenciatura en Comunicación Social que recibió de la Universidad Central de Venezuela en 1981. Y aportaba con la creación del grupo de trabajo de Divulgación Científica de la Asociación de Investigadores Venezolanos de la Comunicación. Además de InveCom, perteneció a AsoVAC (Mérida), el Colegio Nacional de Periodistas y el Círculo de Periodismo Científico de Venezuela.

“Argelia siempre propició el encuentro y unión de sus afectos”, abrevia Quiñónez, agradecida.

PENSAMIENTO Y EXPRESIÓN CIENTÍFICA

Periodismo. Ciencia. Comunicación. Tecnología. Con estas cuatro palabras clave identifica el *Diccionario de Investigadores Venezolanos de la Comunicación* (abediciones, 2018) a Argelia del Carmen Ferrer Escalona.

Su producción intelectual incluye las obras “Periodistas y periodismo científico” (1995); “La formación de periodistas científicos” (1999); “Periodismo científico y neomodernización” (2000); “Periodismo científico y desarrollo. Una mirada desde América Latina” (2003); “Periodismo científico y desarrollo” (2005); “Una mina de oro puro: las universidades y su potencial informativo” (2005), y “Reflexiones sobre comunicación, tecnología y sociedad: digitalización y ecología de medios” (2011).

Sobre el campo de la ciencia, la tecnología y el desarrollo rescatamos de su pluma:

La relación estrecha y evidente entre ciencia y tecnología y desarrollo nos lleva a sostener que para promover el desarrollo latinoamericano es necesario fomentar la ciencia y tecnología regionales, mediante inversiones económicas en el sector y con el apoyo de políticas científicas y de comunicación que respalden el esfuerzo, contribuyan a la educación ciudadana, estimulen las vocaciones científicas, promuevan el apoyo empresarial local a las tecnologías propias, y reconozcan el papel de la ciencia y la tecnología en el desarrollo económico y social.

Ferrer sostenía en su obra que la complejidad del periodismo científico hace necesaria la especialización, que permite al profesional informar, interpretar, opinar y analizar con propiedad sobre la actividad científica y tecnológica, para satisfacer a todas las audiencias, por lo cual el periodista debe recibir una formación adecuada para su desempeño profesional.

Planteamos la formación de periodistas científicos que se desempeñen cabalmente en la realidad actual latinoamericana, con los recursos

disponibles y con conciencia de las limitaciones que puedan presentárseles, actores responsables en los procesos necesarios de cambio social en una región que no escapa al acelerado proceso de globalización económica.

Periodistas que conozcan y aprovechen los medios y tecnologías de la información y las comunicaciones, desde los micromedios que hablan el lenguaje de los habitantes de zonas más deprimidas o alejadas de los centros urbanos, hasta los medios que aprovechan los últimos avances tecnológicos para conectarse sincrónicamente con cualquier lugar del planeta.

Eso justamente le exaltó la también profesora de periodismo científico Acianela Montes de Oca, cuando reaccionó en la red social X a la partida de Ferrer: “Triste pérdida para el periodismo científico, para el periodismo venezolano en general y para la comunidad académica venezolana”. Montes de Oca, quien impartió la especialidad en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), valoró a su colega como “gran profesional de la comunicación de la ciencia”.

Al escribir sobre las funciones del periodismo científico, Ferrer insistía en que la importancia de esa especialidad es determinante por el momento que nos ha tocado vivir, cuando la ciencia y la tecnología están insertas en nuestra vida cotidiana. “Estando informados, los ciudadanos serán capaces de participar en la discusión que

implique la toma de decisiones, en el ejercicio democrático de sus derechos”.

Argelia Ferrer Escalona entra en la historia de la investigación de la comunicación, mientras se siembra como semilla germinante en las nuevas generaciones. María Fernanda Rodríguez, joven y reciente jefa del Departamento de Comunicación Social de la ULA en Mérida, reacciona expresando que no puede recordar el rostro de Ferrer sin una sonrisa, porque jamás la vio sin ella. Y le confiesa *post mortem*:

Tus textos me han enseñado y seguirán enseñándome a ser mejor periodista, pero tu forma de ser, de vivir y de dar me enseñaron a trascender lo banal y atesorar lo verdaderamente importante. Vivirás en mis recuerdos y sé que sonreiré cuando te piense, aunque jamás tan bonito como lo hacías tú. Descansa en paz, querida Argelia.

La revista *Comunicación* se suma a la plegaria de María Fernanda.

DANIEL PABÓN

Licenciado en Comunicación Social y magíster en Ciencia Política por la Universidad de Los Andes (ULA). Fue profesor de periodismo en las escuelas de Comunicación Social de la ULA y la Universidad Central de Venezuela (UCV). Es miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.



Galería de Papel. Proyecto *El cartón corrugado*. Oriana Gustuti (2024).